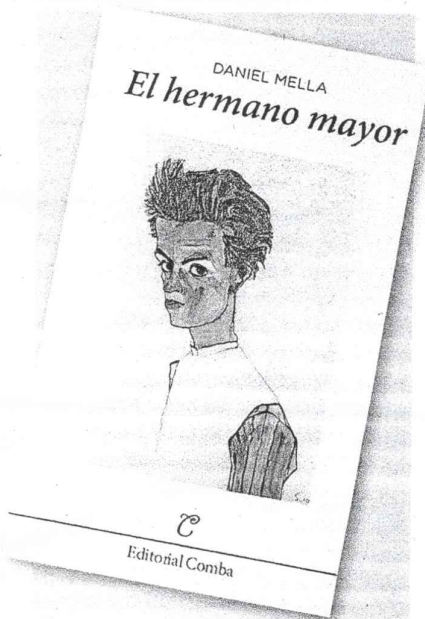


LUIS ALONSO GIRGADO



**EL HERMANO MAYOR**  
DANIEL MELLA  
Editorial Comba, 2017  
16 euros

continuadas retrospectivas para fijar el marco; esto es, el núcleo familiar abatido, en crisis, por la muerte accidental del joven y vital Ale(jandro), cuya personalidad contrasta con la depresiva e introvertida de su hermano mayor, Dani(el), narrador y protagonista que nos advierte con precisión de la índole de lo narrado en la dedicatoria: "A mi familia, sin ustedes no habría historia".

Ficción narrativa y realidad objetiva se funden en esta novela explícitamente autobiográfica, cuya cosmovisión emana del propio narrador, un ser obsesivo, enfermo, en quien "mi mente agarra para el mismo lado tortuoso de siempre" (p. 133), lo que se plasma en una sombría novela existencial.

La historia aquí se ciñe sin fisuras al tema nuclear: muerte y crisis -tragedia- familiar.

Lo monocorde del asunto se ve, por suerte, no solo aliviado por los numerosos flecos de la trama, que es extremadamente movidiza y detallista, (aunque reiterativa en ocasiones) y se adentra en conflictos sentimentales, psicológicos, de relaciones humanas, anecdóticos e incluso técnicos; de estos últimos anotamos el de la novela dentro de la novela y el de la búsqueda individual de un eje, de un lugar en el mundo, de un equilibrio entre lo soñado y lo vivido, entre pasado y presente, entre lo individual y lo familiar.

El hermano mayor consigue mantenerse frente al lector por la habilidad narrativa del novelista y por su mirada profundamente interiorizadora; esto es, verdadera y convincente, que indaga en lo vivido y nos lleva también por derroteros como el deporte, la música y la literatura; por las cotidianas tensiones familiares; por fracasos y pérdidas. El lenguaje narrativo es de marcada solidez y bien trabada sintaxis: da curso a la historia con una expresividad siempre significativa y con frecuencia de raíz coloquial.

Daniel Mella ha acertado con precisión las ceñidas dimensiones tanto de su cambiante microcosmos (playa, ciudad) escenográfico como de sus personajes, puros sobrevivientes en constante acoso, cercados por la vida y dañados por la muerte, generacionalmente distanciados y agónicos -en luchados ellos. Son bien perceptibles en esta condensada trama la confesionalidad del tono narrativo y el tono menor de la expresión. La atmósfera opresiva y el clima sentimental que no lo es menos. Se lee El hermano mayor con bien mantenido interés.

a entrada de narradores uruguayos en nuestro mercado editorial, copiosa en pasadas décadas, ha experimentado una más que notable reducción. Recordamos,

en tal sentido, nombres como los de Mario Delgado Aparain, Omar Prego Gadea, Tomás de Mattos, Alejandro Paternain, Juan Forn, Rafael Courtoisie, Carlos M<sup>a</sup> Domínguez, Claudia Amengual, César di Candia y, por supuesto, el originalísimo y laborioso Mario Levrero. Hoy, nuestra referencia más inmediata es Daniel Mella, montevideano, que obtenía el consolidado Premio Bartolomé Hidalgo en 2013 con los relatos de Lava y en 2017 -por segunda vez- con la novela El hermano mayor, que acaba de presentar la Editorial Comba.

Es decimonónica aquella consideración de la novela como "tranche de vie"; esto es, como corte o fragmento de la realidad, lo cual se opone a la "ambición de totalidad" que pretenden otras construcciones novelescas. Pues bien,

El hermano mayor posee condición fragmentaria en el presente -los días de una muerte y un funeral-, pero se amplía y completa en